

REVISTA IBÉRICA Y AMERICANA



S. M. el Rey D. Alfonso XIII.





S. M. el Rey.

Después de los dolorosos reveses, de las amargas pruebas y de las tristezas de la patria, consuela el ánimo y pone firmeza y esperanza en todos los corazones volver la vista al Trono de San Fernando y ver en él la atractiva y juvenil figura de Don Alfonso XIII, amorosamente abrazado á Doña María Cristina, á la augusta dama que en nombre de su hijo rige los destinos de la nación española.

Amor y amor intenso, ese amor que por ser á una madre es sólo comparable con el amor á Dios, es el que hoy resplandece bajo el regio dosel y él es el nuncio de venturosa paz y de felices tiempos.

¡Cuántos vaticinios lúgubres y cuántos cálculos medrosos no se hicieron cuando la muerte del malogrado Don Alfonso XII sumió á España en una desgracia nacional!... Pero «el niño-rey» al venir á la vida, al aparecer alegre y sonriente, no parece sino que disipó con el candor de sus sonrisas infantiles las negruras que se cernían sobre el horizonte.

Hoy el niño-rey es ya un mozo, mañana será el jefe de la nación y siempre una de las esperanzas de la patria.

Nacido en la corte de su reino; educado por su augusta madre con una solitud y ternura tan grandes, que en ellas se fundían en uno el afecto al esposo perdido para siempre y el afecto al hijo idolatrado, Alfonso XIII tiene que cumplir altos y providenciales fines.

Nadie como él ha nacido Rey y querido de su pueblo al propio tiempo, y hoy en que, pese á quien pese, la paz se hace más firme, la tranquilidad renace y se tiende á restañar la sangre perdida; ahora en que parece iniciarse una era de reconstitución, la agradable y augusta personalidad del Rey es signo de venturosas esperanzas, pues le reserva el porvenir la feliz realización de nuestros progresivos ideales.

Por eso en torno del joven Monarca y de su egregia madre se agrupan los partidos y calla la política menuda, para que el respeto y la veneración hablen con su silencio.

*La **Revista Ibérica y Americana** al honrar hoy sus páginas con el retrato del Monarca, eleva á las gradas del Trono el sincero testimonio de su adhesión inquebrantable.*



Excmo. Sr. D. Francisco Javier Ugarte.

DESDE muy joven se consagró D. Francisco Javier Ugarte á las tareas periodísticas, y cuantos conocían sus excelentes aptitudes, de las que daba gallarda muestra en la redacción del periódico *El Tiempo* que fundara el conde de Toreno y dirigía D. José de Cárdenas, le auguraban un brillante porvenir en la política. Enemigo por temperamento y por

y Marina, en los trabajos de la Comisión codificadora de las leyes militares, y en sus trabajos críticos y didácticos sobre los códigos del Ejército, se distinguió por notable modo.

Para los que de antiguo le conocían era sobrado modesto, aun siendo tan brillante la carrera en que el Sr. Ugarte ejercía sus facultades, dignas de más alto empleo, y más de una vez consignaron sus amigos el pesar con que veían este alejamiento del señor Ugarte de la vida política.

Pero el actual Ministro de la Gobernación *esperaba andando*, y cuando la cariñosa solicitud del general Azcárraga acertó á traerle á la vida activa de la política, llegó armado de todas armas, bien pronto demostró en el Parlamento lo que valía como orador fácil y correcto, y en los cargos de Director general de Gracia y Justicia en el ministerio de Ultramar, de Comunicaciones después, y más tarde Subsecretario de la Presidencia del Consejo, su gran competencia como hombre de administración.

El cargo importantísimo que en el nuevo Gabinete Azcárraga le ha sido encomendado, le ofrece amplio campo para confirmar y aumentar la justa fama de que viene precedido.

Esto es lo que del señor Ugarte piensan y dicen las personas que le conocen, mientras sus compañeros de antaño y amigos de siempre, temerosos de la tacha de imparcialidad, nos limitamos á repetirlo con gran complacencia y á felicitarnos al felicitarle por ello.

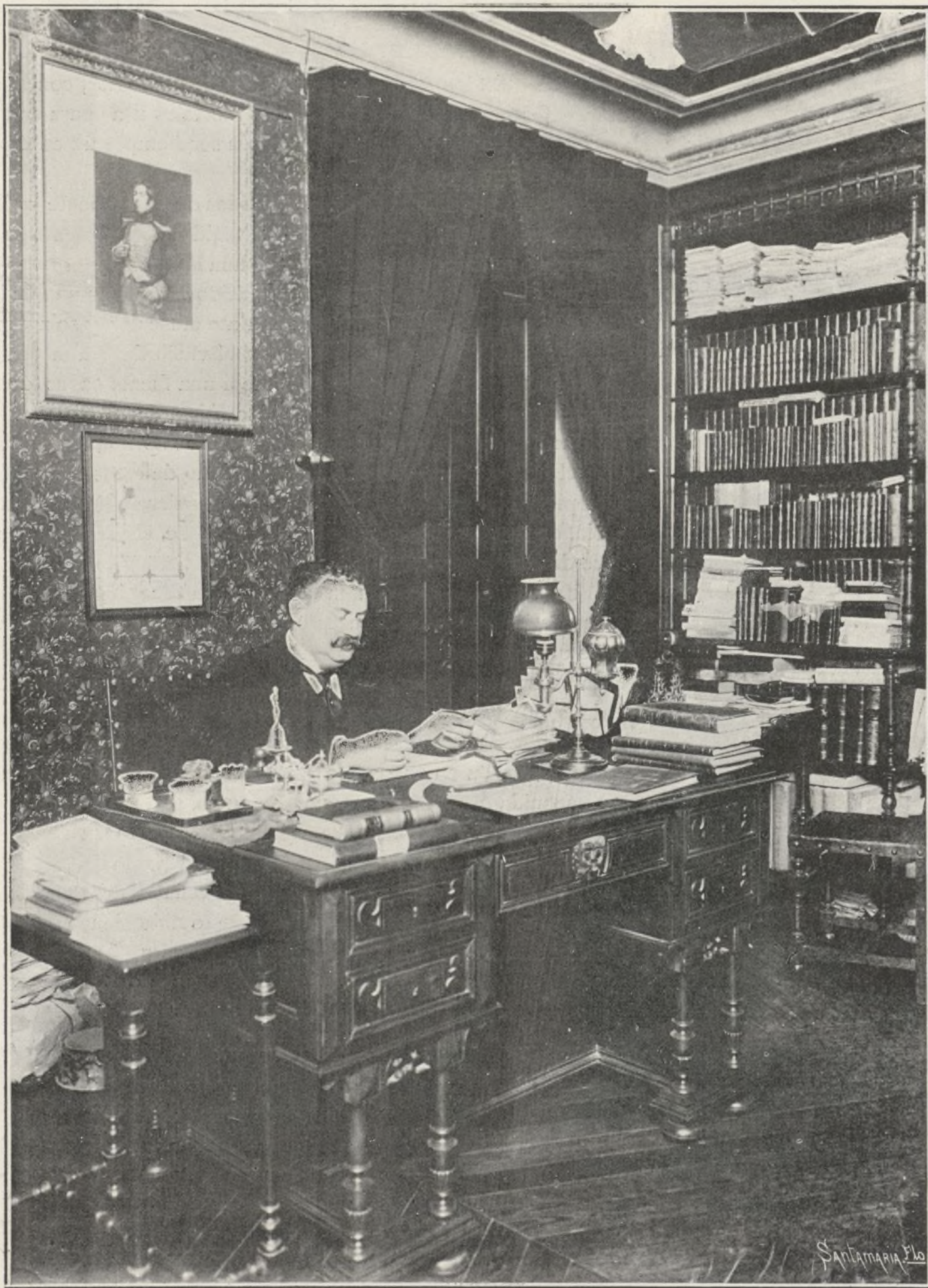
Necesitada está nuestra Administración pública de hombres instruidos y al propio tiempo de prestigios y de energías, y el actual Ministro de la Gobernación es de los muy contados que, al

condición de las intrigas y cabileos que en la agitación de los partidos suelen encumbrar rápidamente, siguió con sereno espíritu su camino sin que le cegara la prisa de llegar, ni le abatiera la tardanza en conseguirlo; y mientras otros muchos alcanzaban improvisadas posiciones, él acudió modestamente á la única puerta que se abre á la iniciativa individual desprovista de padrinos y exenta de tutelas: á las oposiciones.

Brillantes ejercicios le dieron entrada en el Cuerpo Jurídico Militar, en el que mereció siempre un excelente concepto. En el despacho de los asuntos del Congreso Supremo de Guerra

lograr alcanzar por vez primera una cartera, poseen lo mismo cultura é ilustración vastísima que experiencia en la marcha política y voluntad firme y autoridad indudable.

Alejado de ese terreno, en el que no obstante llamarse «político», suelen á veces la descortesía, el desagradecimiento y el egoísmo tomar una gran parte, nuestro ilustre biografiado trae á la vida pública de nuestra nación vigores nuevos, energías aún no gastadas é iniciativas fecundas y beneficiosas.



(Fotografía de Gifuentes, hecha expresamente para esta publicación.)



LOS ESTADOS UNIDOS Y SU CAMPAÑA COMERCIAL

YA principian á notarse en los Estados Unidos los efectos de las estrechas relaciones entre España y las Repúblicas Hispano-americanas.

Como era de suponer, la impresión general en la «gran República», como enfática y orgullosamente la llaman sus mismos ciudadanos, ha sido desde luego contraria y opuesta á los resultados de la referida Asamblea.

¿Á quién corresponde ahora, en vista de aquella actitud, contraponer sus influencias en pro de las conclusiones acordadas? Indudablemente á los Gobiernos de los Estados que ampararon con sus prestigios la idea desde los primeros momentos, es á quien toca ahora dar solución práctica á aquellas discusiones, *realizarlas*, y de este modo, siendo tan importante la parte que se refería al comercio Hispano-americano, resultaría para las vergonzosas pretensiones que en este punto abrigan los Estados Unidos, un rudo y fuerte golpe.

Por una de esas rutinas que elevan poco menos que á la categoría de leyes las costumbres, lo mismo en los pueblos que en los individuos, que al fin y al cabo, aquéllos no son sino la reunión de éstos, los Estados Unidos llegaron á erigirse en obligados intermediarios para todo el comercio exterior de las Repúblicas latinas de la América.

El giro sólo sobre las principales plazas de Europa de la mayoría de las indicadas naciones, representa para los Estados Unidos algunos millones de dollars, que los pagamos los demás, americanos y los peninsulares.

Si á esto, que respecta á las relaciones bancarias, se agrega la influencia, tirana á veces, que los yanquis ejercen en el comercio de la misma América, acerca de sus manufacturas fabriles é industriales sobre todo, fácilmente se comprenderá que importa mucho á la sagacidad sajona-americana que este que pudiéramos llamar privilegio mercantil, no se pierda, y que lejos de disminuir, se tienda hasta llegar, si posible fuera, á una especie de monopolio.

Conviene tener muy presente que este estado de cosas no obedece, como pudiera creerse á primera vista y como les conviene darlo á entender á los yanquis, á que sus manufacturas sean superiores á las de *todos* los demás Estados de la América; esto podrá ser verdad de algunas—muy pocas, por cierto—naciones de América, y sólo en determinadas mercaderías; pero no es, ni ha sido nunca exacto, de una manera tan absoluta como debiera serlo, habida cuenta de la marcada influencia que sobre todo el comercio de América ejercen los Estados Unidos.

Estos, en vista de la prevención con que ya se mira la actitud de los yanquis, y de la que ellos mismos se han dado ahora clara cuenta, tratarán de esforzarse en imponer su influencia para estos efectos; pero á ella podemos oponernos nosotros.

Opongámonos, pues, y es seguro que los pueblos latinos obtendremos, á más de las ventajas materiales, la satisfacción de hacer constar á la faz de todo el mundo civilizado que no se engaña fácilmente á los pueblos latinos.

CURIOSIDADES

La fuerza de una mosca.

TAMBIÉN los sabios tienen sus entretenimientos, con la diferencia de los que los demás mortales usan para su distracción, de que aquéllos suelen ser siempre útiles, ó por lo menos curiosos.

De ello podrían servir de ejemplo los de un eminente zoólogo alemán, Switt, el cual se ha entretenido recientemente nada menos que en medir las fuerzas de una mosca.

En opinión de este sabio, el conocido insecto es uno de los que tienen más desarrollado su aparato muscular, y solamente el gasto de energías que representa el vuelo de una mosca en una distancia de un metro, equivale á una fuerza capaz de levantar dos kilogramos del suelo á la altura de dos metros.

Prueba del gran impulso que la mosca imprime á sus alas, es el hecho, harto frecuente, de que uno de estos animalillos tropiece con su cabeza volando, en cualquier superficie sensible, en la piel humana, por ejemplo, y se observe como un verdadero topetazo.

En virtud de esta misma fuerza, que á veces hasta sin darse cuenta imprimen estos insectos á sus alas, resulta que unida á las que los mecánicos y los físicos denominan *inercia* y velocidad adquirida, la mosca no se pueda detener en un momento dado, y vaya casi siempre más allá de lo que pretendía.

Igual tensión muscular puede comprobarse si se encierra una mosca en un envoltorio ó globito de papel, pues se verá en seguida que al querer tender su vuelo, da fuertes golpes sobre las débiles paredes, produciendo un ruido especial y característico.

Según el sabio á que nos referimos, todas las fuerzas de la mosca radican en la cabeza, y en este sentido bien puede decirse que es análoga al toro, que, como es sabido, tiene también la base de sus energías físicas en aquella parte de su individuo.

Si se compara la fuerza que desarrolla ó puede desarrollar una mosca con lo poco pesado de su masa y volumen, se echa de ver que es uno de los animales más forzudos que existen, hasta el punto de que comparada con otros, y hechos los oportunos cálculos, la que nosotros creemos débil mosca, tiene mucha más fuerza que el caballo, y casi tanta como el elefante.

Aventaja á éste—siempre relativamente—en agilidad y ligereza, y su sagacidad y vista admirables le dan mucha preferencia y superioridad sobre aquéllos.

Como se ve, y á ser cierto cuanto dice Switt, se impone que desaparezca el dicho que para calificar á una persona se emplea cuando decimos que «tiene menos fuerza que una mosca».

Desde hoy debería decirse algo parecido á ésta locución: «Tienes menos fuerza que un galápago.»

Ptolomeo.

Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.

POCOS como el actual Ministro de Obras públicas habrán alcanzado más popularidad que él y en menos tiempo.

Entre la gente nueva que traía á la política española vigorosa savia é ideales nuevos, y entre aquella juventud que con todos los ardores y entusiasmos de corazones aún no influidos por la atmósfera de los antiguos partidos acudía á la lucha, el Sr. Sánchez de Toca descolló desde luego.

Hombre de una ilustración vastísima y de erudición extraordinaria, el actual Ministro es más dado á escribir que á hablar, y bien puede desde luego afirmarse que más hará desde su despacho que desde el Congreso, lo cual es un mérito indudable en estos tiempos de retóricas parlamentarias y apenas prácticas.

Como orador, es de los que gustan más de los argumentos

marcar nuevos rumbos y derroteros á determinadas fracciones de un partido al cual se pertenece; de esos, en fin, á los que sólo se teme por sus malévolas cábalas, en cambio de todo esto fué siempre Sánchez de Toca el político leal y sincero que se afana por el bien de un partido y de su patria, en tidades ambas que se fundan en una sola entidad en el gran corazón del actual Ministro.

Se dice de muchos hombres, que con mayores ó menos simpatías figuran en la política militante, y sin más fin que el de popularizarlos, objeto al que á veces suele supeditarse la verdad, que son «ante todo» «amigos de sus amigos», frase ante la cual parecen caer por tierra leyes, prescripciones y reglamentos.

Nuestro biografiado lo ha sido, lo es y lo será, porque así entra en su carácter y en su modo de ser, *amigo de sus ami-*



(Fotografía de Cijuentes, hecha expresamente para esta publicación.)

que de las imágenes, y su oratoria es siempre clara, correcta y de gran fuerza dialéctica.

Fué Alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid, y prueba de su gestión excelente, es que salió de aquella casa, de donde tantos salieron mal vistos ó calumniados, llevándose tras de sí el respetuoso cariño de todos.

Ya en 1893 estuvo á punto de ser Ministro y hubiéralo sido mucho antes de ahora, si nuestro biografiado fuese de los que ambicionan esos puestos.

Pero no; fué siempre de los que no «intrigan»; de esos hombres serios á quienes si la juventud de su edad parece que debiera inducirles á disidencias inciertas, aunque á veces afortunadas; á producir divisiones y significar diferencias; á

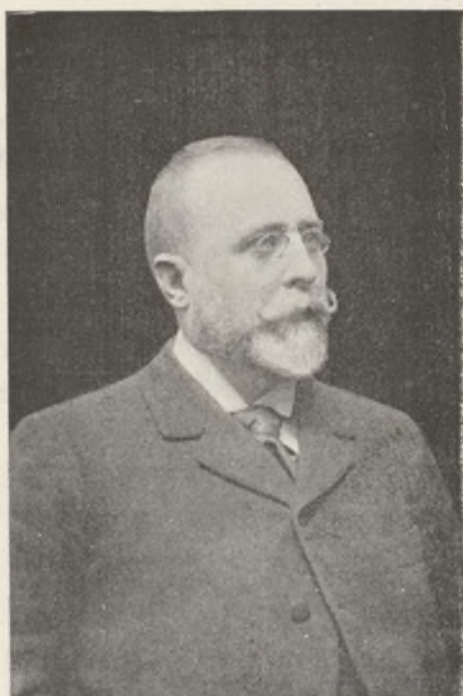
gos, pero recto y justo; sabe cumplir las leyes con una pulcritud catoniana.

El Sr. Sánchez de Toca, es de los que están dotados de gran energía y constancia; pero encubiertas bajo una cortesía y delicadeza verdaderamente atractivas, no parecen tan fuertes como lo son en este carácter firme, recto y justo, al propio tiempo que cariñoso y amable. Es Senador y posee varias condecoraciones y honores.

Quiere para su partido un ideal que por igual inspire fe y confianza, tanto á las clases directoras como á las populares.

¿Lo conseguirá? Por el pronto, ya decimos que es constante en sus propósitos, y hombres así son los llamados á realizar los grandes ideales políticos.

HOMBRES ILUSTRES



D. Ramón Fernández Hontoria.

EL actual y recientemente nombrado Subsecretario de Gobernación es uno de los políticos que mayor utilidad y ventajas pueden prestar á un partido al que honran perteneciendo.

Previo oposición, y no merced á influencias ni recomendaciones, ingresó en la Dirección general de los Registros y del Notariado del Ministerio de Gracia y Justicia en 1875.

Después de una labor incesante de muchos años, durante los cuales demostró su celo, su competencia y se granjeó el respetuoso afecto de sus subordinados, el Sr. Fernández Hontoria renunció aquel cargo por haber sido elegido diputado á Cortes en las elecciones generales de 1884, siendo esta la primera vez en que el eminente letrado vino á las Cámaras.

Formó parte del partido conservador, al que prestó excelentes servicios; pero algo reacio para aceptar puestos políticos, se dió por satisfecho con ostentar la investidura parlamentaria.

Durante otras cuatro elecciones generales consecutivas volvió al Congreso, y en 1896, la surgir la minoría silvelista, fué uno de *los diez* que siguieron al Sr. Silvela.

Desde entonces, fiel y adicto á la política de este señor, ha prestado su valioso concurso á los planes del Gobierno.

Elevado hoy por sus propios méritos á la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, es seguro que desde él demostrará nuevamente su valer.

Actualmente representa á la provincia de Santander y es académico profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación.

NACIDO en 1835, cuando todavía era muy joven, á los veinticuatro años de edad, años á los que entonces sólo talentos muy esclarecidos lograban obtener títulos académicos tan elevados, el Sr. Cortejarena obtuvo el de Doctor en Medicina y Cirugía, después de haber seguido sus estudios con gran brillantez.

En efecto, del expediente escolar de quien luego había de ser eminente hombre de ciencia y saber, resulta que todas las asignaturas de la carrera hubo de aprobarlas con la primera nota, actividad y amor al estudio que desde entonces no se ha entibiado nunca en este ilustre hombre de talento.

Regresado de un viaje que, para perfeccionar sus conocimientos en la difícil ciencia de Hipócrates, hizo á París el doctor Cortejarena, obtuvo una plaza de Catedrático de la Facultad de Medicina, la cual desempeñó con gran celo y verdadera competencia durante treinta y dos años.

El recuerdo de su paso por las aulas del Colegio de San Carlos, no se borrará en mucho tiempo de aquella casa.

Nombrado para representar técnicamente á España en varios Congresos médicos internacionales, entre ellos los de Berlín, Ginebra y París, supo dejar muy alto el concepto de la ciencia médica española.

Su ingreso en la vida activa de la política data de hace diez años, pues más cuidadoso de sus estudios y de su clientela que de toda otra cuestión, sólo se decidió á lanzarse á ella cediendo á repetidos ruegos de sus numerosos amigos.

Posee muchos honores, y es actualmente Director general de Sanidad y Senador por la provincia de Orense. Es de los hombres que enaltecen á la Ciencia y á la Política de su país.



Dr. D. Francisco de Cortejarena.



D. Francisco Commelerán.

PEDAGOGO profundo; escritor correcto y castizo como pocos; latinista y humanista cual ya no existen más que contados; caballero perfecto y hombre de saber, de verdadera fama y notoriedad universal, el actual Director del Instituto del Cardenal Cisneros es de los que tienen derecho al respeto y la consideración de todos sus compatriotas.

Nació en Zaragoza, y desde sus primeros estudios demostró gran amor por ellos, siguiendo dos carreras á un mismo tiempo, llegando á obtener, con gran aprovechamiento, los títulos de Doctor en Filosofía y Letras y el de Licenciado en Derecho civil y canónico.

Habiendo obtenido la cátedra de Latín y Castellano en el Instituto que hoy dirige con gran celo é inteligencia, dedicóse á la enseñanza con todas las energías de un corazón joven y todo el amor á la enseñanza de que el ilustre profesor es capaz.

Sus obras publicadas, de estudio y consulta, muchas de ellas de texto, le acreditan de hombre de gran saber. Recordamos, á este efecto, su *Gramática castellana*, la *Gramática comparada de las lenguas castellana y latina*, la *Crestomatia latina de autores sagrados y profanos*, sus *Gramáticas elementales castellana y latina* y su *Diccionario de la lengua*.

Nunca quiso ocuparse de política; pero en la última legislatura aceptó el cargo de Senador por la provincia de Segovia.

Es académico de la Real de la Lengua, y de los académicos á quienes todo el mundo quiere y respeta.



MADRID



Estatua erigida al Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo en la plaza de los Ministerios.

EL SUELO ESPAÑOL

PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN.

6ON motivo del reciente Congreso que acaba de celebrarse, se ha hablado bastante, al propio tiempo que se conocía y estudiaba la producción agrícola de los Estados latino-americanos, de la agricultura española, y como deducción de los productos que en la actualidad ofrece el suelo de España.

Este previo conocimiento de las producciones agrícolas de los países interesados en el Congreso, era necesariamente preciso como antecedente, base y punto de partida para cuanto acerca del cambio de aquellos productos se conviniera, porque antes de proceder á ningún cambio, fuerza es saber si se cuenta con algo que poder cambiar.

Pero al estudiarse estas producciones, la agricultura española no ha podido menos de ponerse de manifiesto al mal estado actual de ésta.

Resulta, en efecto, que la producción de nuestro suelo no

corresponde ni con mucho á la riqueza indudable de aquél, y, es más, hasta se da el peregrino caso de que en las regiones donde el terreno es menos productivo, en regiones que llegan á veces hasta á ser casi agrestes, la producción agrícola es proporcionalmente mayor que en aquellas otras donde podrían obtenerse hasta dos cosechas al año.

¿Qué puede dar lugar á tan extraños fenómenos? Fácil es adivinar la razón.

Para la producción agrícola hacen falta, necesaria y primeramente, dos factores principales, que son: uno los agentes naturales y el otro, *el trabajo*.

Nosotros—y claro es que hablamos en tesis general—poseemos quizás en mayor y mejor grado que nadie, ó á lo menos lo mismo que la más excelente región, el factor natural, porque nuestro suelo es fructífero y nuestro clima benigno; pero ¡ay! nos falta el otro, el trabajo, por que ni el cultivo se hace con la actividad debida, ni los progresos de la maquinaria agrícola se emplean, ni canalizamos allí donde escasea el agua, porque la negligencia unas veces, que deja para pastos é inculto el terreno que debiera cultivarse, y la rutina otras, que hace que todavía sigamos sin más arado

que el que los romanos nos dejaron, nos priva de elevar en un mil por ciento los productos de nuestra tierra.

Que el trabajo es tan esencial como los agentes naturales, lo demuestra el hecho que antes hacíamos notar como anómalo de que existen regiones de peor suelo que otra, y, sin embargo, en ellas la producción es superior á las otras de mejor clima y terreno.

Esto no obedece más que al trabajo, al esfuerzo del hombre que compensa en cierto modo lo que la Naturaleza le niega.

Así vemos, por ejemplo, en Asturias y Galicia obtener producto de la tierra cultivando en algunos puntos hasta en las montañas, poco menos que en las rocas, y en cambio en Andalucía existen algunos puntos excelentes para el cultivo del naranjo y de la vid, abandonados, estériles para la producción.

En otro orden de consideraciones, también es fácil de observar que mientras en Valencia el cultivo sube por sus riegos, en las dos Castillas existen grandes llanuras convertidas poco menos que en desiertos por falta de agua.

A todo esto es á lo que hay que poner remedio, y después que lo hayamos puesto, entonces podrá venir la ansiada exportación.

Mientras tanto, fuerza es que sólo pensemos en la importación de América. Pero de la América española.

EL ALMA DE AMÉRICA

AMÉRICA *para los americanos!* Lo dijo un presidente de la República anglo-americana, y lo practicó un caudillo de los Estados hispano-americanos.

Perfectamente. Allá, tendida á lo largo de los dos grandes mares, los pies en Hornos y la cabeza en el Artico: entre el país del fuego y los hielos polares, tienen los americanos su patria de tierra.

Allí está con sus Andes más altos que las nubes, y sus ríos tan hondos como los mares. Con sus frutos de sabor singular, con sus bosques de maderas que parecen perfumes, sus cañas que destilan azúcar, sus tabacos que embriagan los sentidos, sus filamentos que visten al mundo y sus cafetales que compiten con los de la Arabia.

Todo lo posee: aire libre, luz espléndida, suelo pródigo, flora rica, fauna prodigiosa, cultura, civilización, fábricas, tráfico, comodidad, vivienda lujosa, casas como pueblos y pueblos como Estados.

Todo grande, fuerte; todo moderno, novísimo. Nada necesita del mundo viejo; Dios lo ha puesto todo en la tierra americana; el hombre lo ha sacado de su seno y el trabajo lo ha ordenado en su superficie.

Los americanos tienen su gran patria material. Cierren sus costas al comercio extraño, desamarren los cables submarinos para incomunicarse con los otros continentes, y seguirán viviendo de su savia propia.

Pero hay otra patria que no es de tierra y otra naturalización que no es de carne.

La mitad baja de América, desde el golfo mexicano hasta el paso de Magallanes, vive, piensa y habla en español. Y los americanos no pueden, ni podrán dentro de los horizontes visibles del tiempo, desligarse de esa patria moral ni de esa nacionalidad del espíritu.

¿Quieren desprenderse de ese cordón materno por donde se ha trasvasado á sus venas nuestra sangre y con la sangre la vida entera? Los caudillos de la independencia sudamericana lo rompieron, rompieron las ligaduras políticas y

administrativas; y la América del Sur sigue, á pesar de ello, siendo una prolongación de España.

Ellos, cuando vienen acá se hallan en su hogar de familia; nosotros, cuando vamos allá, nos encontramos en nuestra casa.

Allí, nuestra vida, nuestras costumbres privadas, nuestros ritos sociales, nuestros apellidos, nuestro arte, nuestros libros, la advocación de nuestras iglesias, el nombre de nuestras ciudades. En español se bautiza, en español se reza, en español se aprende, en español se ama. ¡Si hasta en español tenían que maldecirnos los que nos maldecían en la manigua cubana!

Los que vienen de allá encuentran en nuestro calendario sus nombres, en nuestra heráldica sus apellidos, en nuestros panteones sus ascendientes, en nuestras familias su parentela.

Su literatura, su ciencia, son nuestras, como las nuestras son suyas, porque la partida de bautismo de los escritores está en las hojas de su vocabulario, y no en los registros parroquiales. Juana Inés de la Cruz y Gertrudis Avellaneda, el gran Alarcón, Gorostiza, Bello, Heredia, Plácido, Caro, Echeverría—contando sólo los fenecidos—no nacieron ni en los valles mexicanos, ni en los palmares de Cuba, ni en la Pampa argentina: nacieron á su gloria en la lengua de Castilla.

Corten el cable tendido por debajo de los mares. ¿Y qué importa? Queda otro invisible por encima de las aguas. Nuestra palabra y nuestro espíritu irán perennemente á ellos, como por hilo indestructible, por la estela que tendieron las carabelas de Colón.

Sucesos que la Historia guarda y el olvido cubre, cortaron alguna vez ese hilo con recelos temporales. Quizá no fué rencor lo que mutuamente sentimos entonces: fué dolor, el dolor de los amores separados.

La madre llora cuando la hija se le casa, y más la llora cuanto más la quiere.

Hoy padecemos nueva tristeza por las últimas hijas que se



Eugenio Sellés.



fueron. Dolor por su ida; pero más por su desventura ya comenzada. Porque no se han entregado, como vosotros, espontáneamente, al amor de la independencia: van seducidas por innoble raptor que antes ama en ellas la riqueza que la hermosura; que oprimirá su garganta, no con besos de amor para arrancarle placeres inefables, sino con bocados de codicia para arrancarle su collar de perlas.

Sea la tierra de América para los americanos. Ya lo es. Pero el alma de la América nueva, para los que la han creado. Porque si es ley de la humanidad que la carne se quede en el seno de la tierra que la nutre, también es ley de la humanidad que el espíritu regrese al seno de su criador.

Y ese regreso se realiza ahora en esta visita al hogar solariego. Vosotros habéis vivido y viviréis, por razones de vecindad, en comunicación y trato próximo con razas sin parentesco, huéspedes forasteros que la persecución llevó á vuestro continente. Viviréis junto á ellos. Pero cuando, por alegrías ó por pesadumbres de la vida, sintáis la necesidad del beso ó del abrazo, no los pediréis á las frialdades esquivas del Norte; os volveréis siempre, para buscarlos, á la triste madre, á la pobre vieja solitaria que para recibirlos dispone el seno que os crió y los labios que os enseñaron á balbucir su nombre en la cuna.

Eugenio Sellés.

NUEVOS FERROCARRILES

SENTÍASE en la provincia de Burgos, desde hace bastante tiempo, la imperiosa necesidad de promover la realización de un vasto proyecto ferroviario que abarcase todos los ámbitos de la misma, para el fomento y desarrollo de su vida agrícola, mercantil é industrial, con las grandes probabilidades de éxito que puede aportar á una empresa de tal importancia el impulso vigoroso y acertado, la cooperación decidida y el crédito reconocido de una Corporación administrativa como aquella Diputación provincial.

Inspirado en ese pensamiento y haciéndose eco de la opinión del país el diputado vicepresidente de la aludida Corporación, nuestro distinguido amigo D. Clemente Arnáiz, cuyas campañas en pro del interés público son bien conocidas, venía desde hace algunos años acariciando la realización adecuada y segura de ese proyecto é influyendo con sus continuas gestiones en favor de su planteamiento, habiendo conseguido al fin el sábado último el coronamiento de sus plausibles esfuerzos, según nos comunican de la ciudad castellana.

Celebrada sesión extraordinaria el indicado día, cuyo acto se verificó con la concurrencia de numeroso público y la asistencia de la casi totalidad de los señores Diputados, quedaron aprobadas las bases fundamentales del proyecto presentadas y defendidas por el expresado señor Arnáiz, que comprenden la construcción de los dos siguientes ferrocarriles de vía estrecha; uno que, partiendo del punto más conveniente de la línea férrea de Santander á Palencia, de la Compañía del Norte, atravesando de Castrojeriz, pasando por la ciudad de Burgos y continuando por el distrito de Belorado vaya á empalmar con la vía férrea del Norte en Haro; y otro que, comenzando en la línea de la Robla á Valmaseda, en la Estación de Bercedo, y atravesando los distritos de Villarcayo y Bribiesca pase también por la capital de la provincia y continúe por las de Lerma y Aranda de Duero hasta el ferrocarril de Valladolid á Ariza.

El recorrido de este último ferrocarril será de 200 kilómetros próximamente, y el del primero se calcula en 140.

Con arreglo á dichas bases, y previa la publicidad que habrá

de darse á la Memoria y presupuestos, se constituirá una Compañía anónima, con el capital necesario dividido en acciones de 500 pesetas; se redactarán los estatutos de la Compañía, reservándose la Diputación provincial la dirección-gerencia, como iniciadora y mantenedora del proyecto, y, además, accionista, constituyendo su gestión una garantía eficaz para el mejor resultado; la Diputación abrirá la suscripción de acciones, encabezándola con una cantidad respetable; contribuirán á la suscripción los Ayuntamientos con la correspondiente autorización para la inversión del producto de láminas en esta obra utilitaria y cederán terrenos gratuitamente; se completará el capital social con la suscripción pública; se emitirán obligaciones, si fuera preciso y conveniente, y se convocará á junta general de accionistas en tiempo oportuno, para el nombramiento del Consejo de administración de la Compañía que substituirá á la comisión especial encargada de llevar á feliz término este asunto.

Realmente se trata de una empresa de altos vuelos; porque indudablemente, el ferrocarril transversal de la provincia de E. á O. pondrá en rápida comunicación las dos líneas generales de Santander á Madrid y de Barcelona á Bilbao, y el que habrá de empezar en Bercedo y terminar en Aranda, cruzando la línea general del Norte en Burgos, tendrá como cabezas las otras dos líneas ya citadas de la Robla á Bilbao y de Valladolid á Ariza, no dejándose esperar, naturalmente, la prolongación por el Norte hasta la costa cantábrica, con cuyos principales puertos tendrá comunicación desde luego, y por el Sur hasta Madrid por Segovia, cuya provincia está en las mejores disposiciones para secundar este proyecto, realizando de este modo el magno propósito del ferrocarril del Meridiano. La zona que en la provincia de Burgos ha de servir este ferrocarril es, por otra parte, de verdadera importancia minera; según lo demuestran las muchas denuncias que se han hecho y vienen haciéndose á diario, las que aumentarán con este medio de transporte.

Celebraremos que tan beneficioso proyecto sea en breve una realidad.



Arqueología.

En célebre iglesia, ya medio arruinada, siguiendo del claustro la gótica arcada, halléme un sepulcro... *digámoslo así*, que, al ver deficiencias en el epitafio, ¿quién sabe si es tumba ó si es *cenotafio*, según que el difunto repose ó no allí?...

De piedra el sarcófago, de aspecto severo, y encima la estatua de un noble guerrero, que *vivo* trasunto del muerto será.

No tiene narices, como es consiguiente. ¡Nariz esculpida de estatua yacente, en templo de España, ¿quién sabe do va?

El traje, las armas, la misma *factura*, revelan que es obra la tal escultura del siglo catorce, ¡ni un año después! ¡Sujetan al pecho sus manos cruzadas, un largo montante como un *as de espadas*, y un *feto* de perro se encoge á sus pies! ¿Quién era aquel noble de faz peregrina? Mi ciencia epigráfica en vano examina un trozo de lápida que incólume está. Tan sólo «*Aquí yace Don Pero...*» está entero. ¡Se sabe que el noble llamábase *Pero*, *empero* se ignora qué *Pero* será!

En vano he revuelto legajos y archivos. No hay datos de Peros ni muertos ni vivos, y no los menciona ni un mal cronicón; mas tengo un espíritu que nunca transige con tales obstáculos, y al punto me dije: «¿No hay datos históricos? ¡Habrá tradición!»

Busqué los recuerdos de viejos vecinos; contáronme todos cien mil desatinos; mas nada del héroe saber conseguí. ¡Allí no conocen del nombre de Pero más que á *Pero Grullo* y á *Pero Botero*! ¡Y sea usted arqueólogo en un pueblo así! ¡Volvíme á la iglesia con ansia creciente, y punto por punto miré nuevamente las líneas y *exornos* de aquel panteón, mirando en lo claro, palpando en lo obscuro, y ya... en las molduras que tocan al muro, *tacté* caracteres de extraña impresión!

Siguiendo el contorno de dichas molduras, hallé doce siglas (vulgo abreviaturas), labor de algún monje que allí las trazó: O. L. y E. L. el grupo primero; A. G. A. el segundo; R. T. el tercero; I. J. el penúltimo, y luego una O.

Seis horas seguidas pensé; mas en vano. ¡Qué ciega mi vista! ¡Qué mudo el arcanol! ¡Cuán torpe mi ciencia! ¡Qué estéril mi afán! Llegóse á mí un viejo, miróme y me dijo: «¿Verdad que está claro? OLE, LAGARTIJO. Lo ha puesto mi yerno, que es el sacristán!»

Carlos Luis de Cuenca.

¡ADELANTE!

No te importe luchar; la frente altiva, mirando frente á frente al universo, desafía el peligro, y no te arredren los duros contratiempos.

Si el corazón vacila y siente pueril miedo mostrándole la luz de la esperanza que brilla allá á lo lejos, dile: «¡Corazón, lucha, no desmayes,

que próximo está el puerto, y con fe y energía, no lo dudes, al puerto llegaremos!...»

No te importen los críticos mordaces que á falta de talento, tienen en sus palabras, cual la víbora en su lengua, el veneno.

No te detengan sátiras ni burlas, ni mengüe tus alientos la saña con que algunos te saldrán al encuentro; pues el día en que llegues á elevarte y á conseguir tu puesto, vendrán como reptiles á tus plantas

y quemarán incienso los mismos que caído, te insultaban en tus primeros tiempos... ¡No dudes, y adelántel... Pelea con denuedo, mira con altivez á esa canalla, desprecia su desprecio, y el día en que consigas de tu labor el premio, olvida las injurias, y pon todo tu esfuerzo en servir á tu patria, ¡á tus hermanos y al universo entero!

R. García Moreno.



La buena ventura.



El debate político.

EN todo debate acerca de un asunto esencialmente político, y mucho más cuando se plantea después de un largo interregno parlamentario, donde ha surgido hasta la crisis, es indudable que tienen que aparecer sorpresas, que si bien se deducen del mismo debate, no por eso dejan de llamar la atención de cuantos se ocupan en la marcha y desarrollo de los sucesos políticos.

La última sorpresa de esta índole la ha ofrecido el Sr. Gamazo, quien en un elocuentísimo discurso, como todos los suyos, abogó por la reforma de la ley electoral y proclamó que «nada había tan odioso como los partidos históricos de turno.»

Pero no ha sido esto lo que más ha llamado la atención pública, sino las verdaderas coincidencias que entre las palabras del jefe de los gamacistas, y las pronunciadas á continuación por el Sr. Silvela, aparecen.

Trátase ó no de un decidido propósito, de un plan convenido como creen algunos suspicaces y recelosos, cosa que no pasamos á creer en manera alguna, ó pura y simplemente de una mera casualidad, el hecho es que «los partidos históricos de turno», como los denominó el Sr. Gamazo, están llamados á modificarse, á recibir nueva y vigorosa savia y á prescindir de antiguas y tradicionales rutinas.

Por otra parte, la reforma en la ley electoral cosa es que también se impone, y si en el terreno económico urge dotar á la nación de unos presupuestos que, como los últimamente confeccionados, vengan cuanto antes á normalizar el estado actual de nuestra dolorida Hacienda, también en el terreno político precisa y urge enmendar los yerros de que adolece la ley del sufragio, y mucho más que la ley misma, el modo y manera como viene aplicándose.

También ha habido quienes han visto en el discurso del señor Gamazo una mayor distanciaci3n de aquél respecto de su ilustre jefe el Sr. Sagasta; pero esto era ya cuesti3n descontada para quienes siguen alg3n tanto de cerca la marcha de la política actual.

De todos modos, el debate político ha evidenciado esta legislatura que nuestras costumbres parlamentarias van progresando y que las cuestiones se tratan con mayor alteza de miras que otras veces, cosa que nos complacemos en reconocer.

COMERCIO HISPANO-AMERICANO

MUESTRARIOS Y MUSEOS

SE ha dicho, y es frase que viene repitiéndose desde los tiempos del pueblo fenicio, el más comercial de todos los de la antigüedad, que «el hombre nada puede desear si no lo conoce de antemano», y este principio, lógico y eviden-

te, es más aplicable, si vale la expresi3n, al Comercio que á ningún otro género de actividades humanas.

Exigen el Comercio y la Industria modernos, para que su misi3n trascendental resulte plenamente cumplida, beneficiados ellos y beneficiado el consumidor, que éste conozca, antes de adquirirlo, el objeto que trata de comprar, y este conocimiento no debe ser tampoco el ideológico y abstracto á que se refiere la máxima filos3fica (1) á que antes aludíamos, sino un conocimiento concreto, completo, lo más perfeccionado que se pueda del objeto que motiva la transacci3n mercantil.

En otros tiempos no se concedía tanta importancia á esta cuesti3n; pero ya en la Edad Media, las florecientes y comerciales repúblicas italianas comenzaron á dedicarle preferente atenci3n, con lo que pudieron observar sus excelentes resultados en la práctica de su comercio, y fueron quienes primero presentaron muestrarios completos de una determinada producci3n ó manufactura.

Con el progresivo desarrollo mercantil de los tiempos modernos, y mucho más aún el de los actuales, los muestrarios se perfeccionaron, y los catálogos ilustrados, los modelos, las fotografías, y cuantos medios existen en la actualidad para dar idea muy aproximada de un objeto, se aplicaron al tráfico mercantil.

Hoy, por este concepto, todos los comerciantes y centros productores gastan sumas muy considerables á fin de dar á conocer sus existencias; pero esas crecidas cantidades vuelven centuplicadas á sus cajas.

De esta evidencia, aparte de lo que ello facilita el estudio técnico de una regi3n en sus productos ó manufacturas, es la que ha dado también lugar á la creaci3n de los museos comerciales, donde se exhiben, á modo de Exposiciones permanentes—que, sin dejar de serlo, deben *llevarse al día*—los objetos de comercio.

Pero no debíamos conformarnos tan sólo con crear tales centros en toda la América latina, España y Portugal, sino que es preciso que vayamos más allá, y que los grandes buques que hacen el comercio entre estas naciones, ya sean de Compañías peninsulares ó de empresas americanas, lleven constantemente á su bordo muestrarios, lo más completos que sea factible (y no *parciales*), de los productos de esas regiones que convenga dar á conocer y propagar.

Es más, si posible fuera, y no creemos que sean tantas las dificultades que á ello se opongan, los referidos barcos, más que muestrarios y colecciones aisladas, deberían llevar pequeñas Exposiciones, museos comerciales reducidos, pero museos al fin, que *en un momento dado* diesen idea clara de las condiciones de los productos de un país cualquiera.

La idea es factible si tenemos en cuenta que sólo podían contener los productos *actuales*, los del *momento*, y que en estos pequeños museos no precisaba la historia del producto ni el ya *pasado*, por decirlo así.

De este modo creemos que habrá de responder el Congreso Hispano-americano á la pregunta correspondiente de un cuestionario, y así es como pueden ganar mucho el comercio de América y el peninsular.

(1) «Nihil volitum, qui præ cognitum; ignoti nulla cupido.»

Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce.

QUIÉN no conoce y admira al ilustre D. Gaspar?

Poeta eminente é inspiradísimo, el nombre de Núñez de Arce, engarzado con los de Zorrilla y Campoamor, constituye esa admirable trinidad que honra y hará inmortal la poesía española contemporánea.

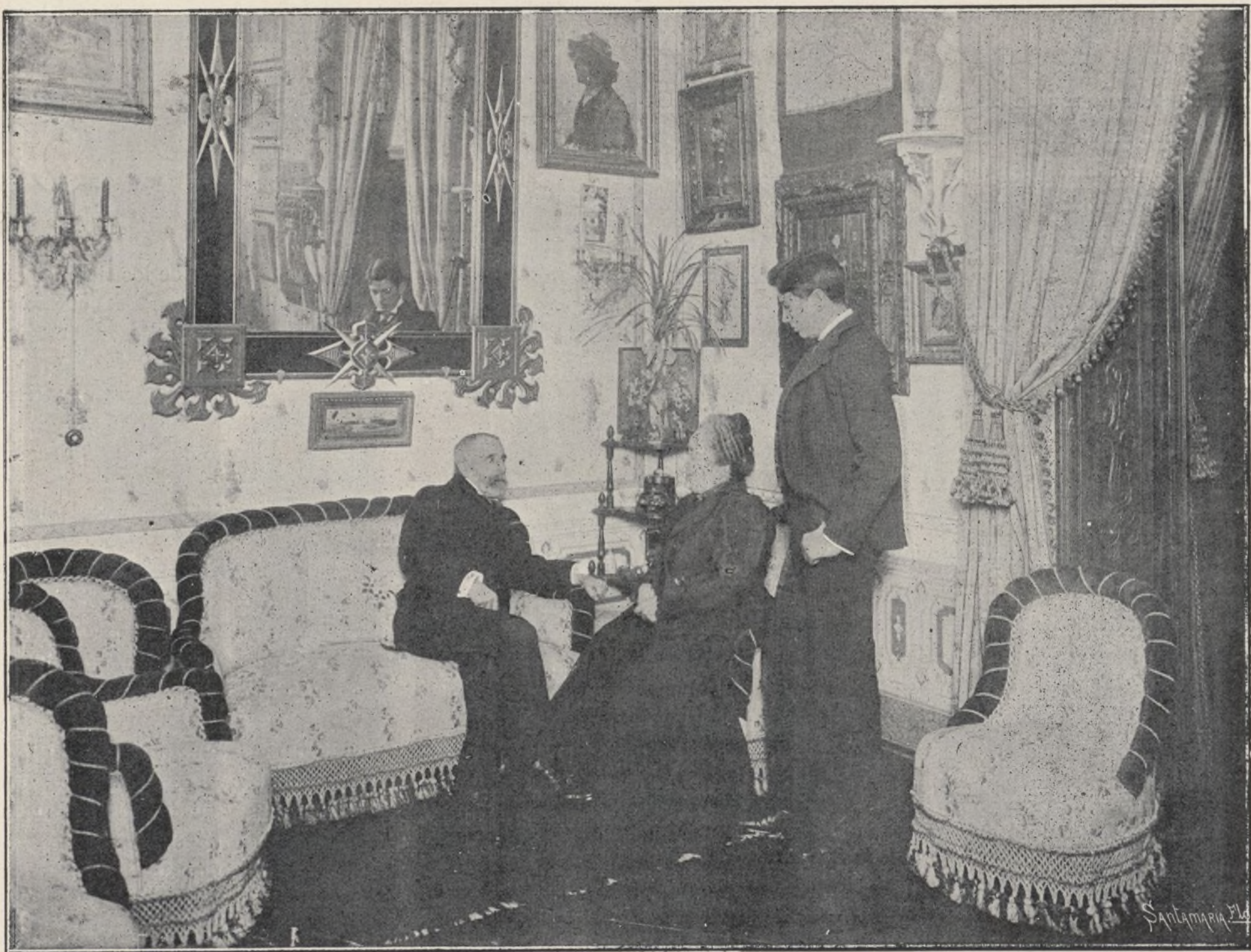
Enumerar sus geniales creaciones sería enumerarlas todas, desde las de *Los gritos del combate* hasta *La visión de Fray Martín* y todos sus restantes poemas, incluso *El vértigo*, donde la frase parece cincelada en oro por mágico cincel y donde la profundidad del pensamiento asombra y subyuga.

Pero el Sr. Núñez de Arce quiso también ser político, y

complacencia de todos, senador vitalicio, D. Gaspar ha seguido paso á paso la marcha de esta clase de sucesos.

Actualmente permanece, sin embargo de ir por el Senado y de ser consultado por muchos prohombres políticos, alejado algún tanto de la vida activa de los que se ocupan de arreglar la *res pública*, y allá en su hogar de la calle de la Cruzada, dichoso y tranquilo, goza de una existencia feliz, alegrada por su amante y virtuosa esposa, ilustre señora, donde se compendian todos los más carísimos afectos del inmortal vate.

Actualmente se ocupa en continuar su poema *Lucifer*, co-



(fotografía de Gijón, hecha expresamente para esta publicación.)

aunque, como no podía menos de suceder, tratándose de un cerebro privilegiado, llegó á ocupar el elevado cargo de Ministro, la verdad es que su bondadoso carácter no es de los más á propósito para la lucha encarnizada y no siempre leal de la política. Bien puede decirse que fué Ministro por su propia valía personal, porque no hubo más remedio sino que la política rindiese su homenaje al genio.

Su musa varonil, valiente y enérgica, tiene como trono un espíritu bondadoso, sereno y apacible, donde no llegó nunca la envidia ni jamás palpité el egoísmo.

No obstante sus idealismos propios del excelso trovador, el ilustre valisoletano siempre atendió bastante á los asuntos que la realidad política le ofrecía, y desde que en 1865 fué Diputado por primera vez, siéndolo después casi sin interrupción hasta que posteriormente ha sido nombrado, con gran

menzado hace algún tiempo y que habrá de ser magistral en todos sus conceptos, á juzgar por los hermosísimos fragmentos que de esta obra inédita ha tenido la bondad de dar á conocer su eminente autor.

Ahora parece que el ilustre autor de *El vértigo*, ya justamente aplaudido en el proscenio cuando actores como Rafael Calvo y Vico han leído sus inspirados poemas, se decide á la labor teatral.

Leal y firme en sus convicciones políticas, siempre figuró al lado de la libertad, desde los primeros momentos de su vida pública y afiliado al partido que dirige el Sr. Sagasta, sigue honrando con su nombre la lista de las huestes liberales.

Y quiera Dios que continúe así muchos años el genial poeta, para bien de... las Letras y de la patria.



El fonógrafo y los ciegos.

La *Revista Fonográfica Italiana* se ocupó de este importante asunto; lo es, ciertamente, y como aquel colega de Italia, nosotros llamamos aquí la atención de las gentes á quienes corresponde interesarse por los desgraciados para darles una nueva vía de ilustración y de contento en medio de la triste obscuridad á que les condenó el destino.

Los ciegos, dice aquel colega, suplen con la finura de su tacto y de su oído á lo que les falta en sus ojos; leen las letras y leen la música, gracias á que se les imprime con ciertos caracteres que ellos van descifrando con la punta de sus dedos.

Pero no siempre puede ser esto, y además, tal práctica no viene sino después de algunos años; durante ese tiempo, ahí están privados de la lectura y, por tanto, sin distracción y sin modos de ilustrarse.

Vedlos imposibilitados de entenderse con sus seres queridos, sin poder tener el consuelo de leer las frases de cariño que tanto ansían.

Pero tenemos el fonógrafo, y hecha la prueba, hemos asistido á escenas de la mayor ternura.

Ahí viene un cieguecito separado de sus padres y hermanos, cuyos nombres no se caen de sus labios; le han avisado para que oiga una carta que por un cilindro le envían sus padres y hermanos; va á oírlos, á ellos, su voz, sus frases de cariño, y el cieguecito no lo cree.

Sentado, al fin, frente al aparato y puesto en movimiento éste, se oyó el principio.

«Juanito mío. Todos estamos aquí, cerca de esta máquina milagrosa, la cual se encarga de llevarte nuestros besos y nuestro cariño.»

De repente el pobre niño aquel dejó caer su cabecita sobre el pecho, y mojando el suelo con lágrimas que de sus fingidos ojos brotaban, exclamó:

—¡Mi madre! ¡Ella, sí; madre mía! ¿Está aquí?

Y abriendo sus brazos quiso besar á la que le hablaba sin estar allí.

Preciso fué suspender la audición, explicar al niño lo que era el cilindro y el aparato, sosegarle y calmarlo, y entonces pudo acabar de oír con alegría indecible aquel mensaje de amor, interrumpiendo á cada paso con las siguientes palabras:

«¡Qué cosa tan admirable! ¡Qué prodigio!»

Pues bien; ya que de tal medio se dispone, ¿por qué no utilizarlo cuanto se pueda en provecho de esos infelices, dándoles *audición* en vez de la *lectura*?

Que el Director del Colegio de Ciegos acoja esta idea; por lo menos la damos como el colega italiano: llenos del mejor deseo.



No es siempre lo mismo.—Invento curiosísimo.—En los Estados Unidos.—En París.—En Holanda.—Amsterdam.—¡Valiente calle!—Cinco vías en una.—Las aceras movibles.—¿En qué consisten?—Explicaciones.—Horizontalidad y tirantez.—Un buen alcalde.—Ventajas.—¡Gravísimo inconveniente!

No siempre hemos de hablar en esta sección de los descubrimientos que de continuo realizan las ciencias médicas, unas veces para aterrorizar nuestro espíritu, dándonos cuenta de nuevos males y peligros que nos amenazan, y otras, las menos,

llevando á él cierta tranquilidad al asegurarnos medios eficaces para la curación de enfermedades que antes revestían todos los caracteres de incurables.

Hoy hablaremos á nuestros amables lectores de otro asunto no menos interesante y curioso que aquéllos, pero ajeno por completo á los de aquella clase.

Se trata, en efecto, de un curioso y utilísimo invento que en ciertos y determinados casos puede evitar grandes gastos y molestias y que es un verdadero alarde de la moderna ingeniería y arquitectura.

El asunto á que nos referimos no es del todo nuevo; pero esto no obstante, si se exceptúa á París, donde con motivo de la reciente Exposición universal se ha ensayado en parte, ésta es la primera vez que públicamente se implanta en Europa.

Nos referimos á los pavimentos movibles que *andan* al mismo tiempo que sobre ellos puede andarse, y que implantados primero en los Estados Unidos, que es donde se inventaron, tan excelente resultado se asegura que están dando en Chicago y Massachussets.

Pues bien; donde ahora se acaban de colocar dos anchas aceras de esta clase, una ascendente y otra descendente, es en una de las calles de segundo orden de la hermosa población holandesa de Amsterdam, en *Slvig-graatch*.

Esta admirable vía, que es una de las de mayor movimiento y tránsito de Amsterdam, es bastante ancha, bastando para dar idea de ello el consignar que en su centro tiene el canal de su nombre, de unos 10 metros de anchura, por donde continuamente circulan los vapores; dos aceras asfaltadas para bicicletas, caballos, carruajes y carros y dos para transeúntes á pie.

Estas dos últimas, y sólo á modo de ensayo, son las que han sido substituídas en el trayecto de unos mil metros por las aceras movibles.

Estas vías que *andan*, no pueden tener un mecanismo más sencillo y comprensible. Se reducen en síntesis á planos de *caucho* muy fuertes y tirantes, que haciendo un oficio muy parecido al que en mecánica y maquinaria ejecutan las llamadas «correas sin fin» en el enlace de transmisión entre dos ruedas, pero aquí de un modo horizontal, hace que *corra* y que *ande* el suelo.

Para mantener en perfecta horizontalidad estos pavimentos, y que puedan resistir, sin ceder hacia abajo, el peso que sobre ellos gravite, cabe también sostenerlos por debajo con travesaños de hierro ó de madera, que pueden ser cilíndricos y rotativos, facilitando de este modo el movimiento del suelo que sustentan.

Esta instalación, debida á las iniciativas del burgomaestre (alcalde de la ciudad) Stemgafe, ha costado nada menos que unos cuatro millones de francos.

Respecto á las ventajas que este nuevo sistema de aceras tiene, no es necesario extenderse gran cosa. Si al movimiento del piso se añade la velocidad que á su voluntad puede libremente imprimir el sujeto á sus pasos, fácilmente se comprende que la velocidad total de la marcha de un hombre aparece aumentada en un mucho; y si el sujeto se halla cansado y se detiene, también, aunque más tarde, es claro, llegará al sitio que desee.

Como se ve, la cosa no puede ser más ventajosa y útil, y es lástima que no se plantee en España, donde tanto abundan los que nos detienen en la calle y mientras nos dicen tontearías nos hacen llegar tarde adonde vamos.

Verdad es que los de Amsterdam tienen ahora en esa calle un inconveniente: el de no poder cruzar con facilidad á la otra acera, so pena de cambiar de dirección.

¡Siendo á veces tan útil el pasarse de acera!

Doctor Traveller.

El palacio del Congreso.

EL suntuoso palacio cuya fachada principal reproducimos hoy en nuestro grabado, es uno de los primeros edificios de Madrid y uno de los que más contribuyen al embellecimiento de la capital de España.

Severo, majestuoso, de líneas correctas, su mole de granito se eleva airosa en una de las calles más agradables de la capital española, en la Carrera de San Jerónimo, más bien al final, donde la hermosa vía se hace más ancha y enfrente de donde, rodeada de unos jardincillos, se eleva la estatua del inmortal autor del *Quijote*, en la plaza que por esta razón se llama de la Cortes.

El pórtico de este edificio no puede ser más sencillo en su aspecto general, ni más bello en sus detalles.

Seis altas columnatas sostienen el grandioso frontón que decora la parte superior, y una amplia escalinata de piedra da acceso al pórtico.

A ambos lados de la gradería que avanza sobre la rasante de la fachada, y sobre dos pedestales lisos, se hallan colocados los dos leones que, fundidos con el bronce de los cañones tomados al enemigo en la guerra de Africa, decoran la subida.

Ambos son análogos, y su posición es la de sentados con una de sus garras sobre una esfera que simboliza el mundo, así como los leones parecen significar la fuerza.

El bajo-relieve que decora el frontón es obra admirable de Ponziano Ponzano.

Entre todas las figuras, admirablemente esculpidas, campea en el centro

la de *España*, representada por una matrona sentada en un trono.

Las *Ciencias* forman luego otro grupo aparte con la *Poesía*, y la *Abundancia*, la *Navegación* y la *Industria* forman otro.

La *Agricultura*, el *Ebro* y otras figuras secundarias completan el gran frontón, compuesto y realizado con un arte y una sobriedad perfectas.

Tal es, á grandes rasgos, la fachada principal del histórico recinto donde tantas y tantas cuestiones importantísimas para la patria se han debatido y donde han hecho oír su voz los grandes oradores de la brillante [tribuna parlamentaria española.

—>>> ☼ <<<—
DIPUTADOS PROVINCIALES

D. José María Alfaro Martínez.

Prueba indudable de lo que pueden la laboriosidad y la constancia, cuando un espíritu recto y una clara inteligencia las dirigen, es nuestro biografiado.

Nacido en 1856, estudió en la Universidad literaria de Va-

lladolid, su pueblo natal, graduándose de licenciado en Derecho civil y canónico á los diez y ocho años, y doctorándose en la Universidad Central en 1876.

Dos años más tarde incorporábase al Ilustre Colegio de Abogados de Burgos, y desde entonces viene ejerciendo sin interrupción alguna su noble profesión, habiendo logrado conseguir, tras veintitrés años de constante y meritoria labor, uno de los bufetes más acreditados y de mayor número de asuntos de aquella provincia.

Desempeñó con gran celo el cargo de juez municipal de aquella ciudad, y fué varias veces, y lo es actualmente, individuo de la Junta de Gobierno de tan ilustre colegio de Abogados.

Sus triunfos en el foro han sido muchos, y lo mismo en lo civil que en lo criminal, ha demostrado su gran competencia.

Como político, de ideas liberales, ingresó en la Diputación provincial de Burgos en 1887, siendo reelegido cuatro veces diputado por el distrito de Lerma-Salas de los Infantes, obteniendo las votaciones más nutridas que se conocen en aquella

provincia, y dedicándose con gran entusiasmo á favorecer los intereses del distrito que representa, defendiendo á la vez los de toda la provincia.

Ha sido vicepresidente de la Corporación provincial, y fué individuo de la Comisión que en Palencia y Madrid formó parte del Congreso de las Diputaciones castellanas para la protección de la agricultura.

Contribuyó á la creación de la Escuela Normal de Maestros de Burgos y á que la misma y

la de Maestras se hayan elevado á la categoría de Superiores. Defendió la conservación de los montes públicos y las dehesas boyales como de necesidad para los pueblos.

Abogó siempre por la construcción de vías de comunicación, y á virtud de sus gestiones como diputado se han construído varias carreteras y caminos vecinales, siendo él quien promovió los importantísimos acuerdos que en materia de ferrocarriles acaba de adoptar la Diputación.

Debido á su único y exclusivo esfuerzo ocupa hoy un puesto importante en el foro y en la política.

Es individuo de varias Sociedades y Consejero del nuevo Banco de Burgos.

La telegrafía sin conductores y las perturbaciones atmosféricas.—Según leemos en un diario extranjero, de las experiencias realizadas en el teatro de la guerra del Africa del Sur, parece deducirse que el desplazamiento del aire ó cualquier otra perturbación motivada por los cañoneos más intensos, no produce efecto sobre la transmisión de los despachos por medio de la telegrafía sin conductores. Tal consecuencia no es sino confirmación de los resultados obtenidos en ensayo anteriores á la actual campaña.



Fachada del palacio del Congreso.



CONGRESOS INTERNACIONALES

RESULTADOS PRACTICOS

ENTRE las grandes ideas que la edad contemporánea nos ofrece y entre las instituciones que indican y revelan el progresivo desarrollo de los tiempos, figuran esas reuniones en que bajo una aspiración elevada y dignísima se reúnen las representaciones de varios pueblos, y que se denominan *Congresos Internacionales*.

Estos Congresos ó reuniones, pues, que pueden adoptar cualquiera otra denominación análoga, no son sino deducciones más ó menos directas del «sistema parlamentario», otra de las grandes conquistas del siglo que ha llevado á la gobernación de los Estados, con el régimen constitucional, la acción fiscalizadora, por decirlo así, de la nación, como respondiendo en cierto modo al principio inglés del *selfgovernment*, el gobierno del pueblo por el pueblo mismo.

Pero entre el Congreso político y el Congreso Internacional, existen ó deben existir grandes é importantes diferencias.

En ambos no se hace sino debatir, su reglamentación interna es muy parecida; pero mientras en aquél se discute con pasión el poder y cuando se legisla sus leyes sancionadas, pasan á tener la fuerza obligatoria de tales, y todo va supeditado al credo del partido y á la política, en cambio en los otros, la fría serenidad, la razón clara, sin apasionamiento y con desinterés extraordinario, deben constituir sus características.

En los primeros discuten hombres políticos; en los segundos debaten los sabios.

Pero hemos dicho que sus decisiones no tiene poder obligatorio ni fuerza de ley, y he aquí por qué al entregar estos

centros sus conclusiones definitivas á los Gobiernos, corren el riesgo de quedar reducidos á meros centros consultivos á quienes no se les consultó.

Amarga, tristísima verdad que, por desgracia, hemos visto repetirse muchas veces, lo mismo en España que en el extranjero.

Los Gobiernos amparan, protegen y hasta facilitan la marcha de estos Congresos, debidos siempre á la iniciativa particular; pero luego suelen olvidar sus acuerdos.

Sería muy larga la lista de los casos en que esto ha ocurrido, tal vez en tantos cuantos Congresos hubo; pero bastaría para demostrarlo un par de ejemplos.

A raíz de la conferencia internacional para la paz, Francia y Alemania anda á la greña, y en nombre de la paz europea tratan de destruirse.

No bien apagados los ecos del Congreso, que para la unión afectuosa de americanos y españoles se celebra solemne y majestuoso en el claustro de la Rápita cuando el centenario de Colón, suena el fusileo de la manigua, y una escuadra americana nos bombardea esa isla de que se apoderan, sin perjuicio de honrar después la memoria de Colón colocando su retrato en cuantas partes pueden.

Sin embargo, una notable diferencia existe entre tales casos y el del actual Congreso Hispano-americano de Madrid.

Francia y Alemania son como los yanquis y los españoles, razas distintas y enemigas, y ante las pasiones de una potencia nada valen acuerdos idealistas ni abstrusas filosofías.

Las naciones hispano-americanas que dignamente representadas acudieron á nuestra nación, son hermanas de ella, son nuestras hermanas, y por tanto, aquí es de esperar que su sanción sea atendida, respetada y llevada á la práctica por los Gobiernos respectivos.

De no ser así, sobran los Congresos y huelgan los discursos.

Diputados provinciales.



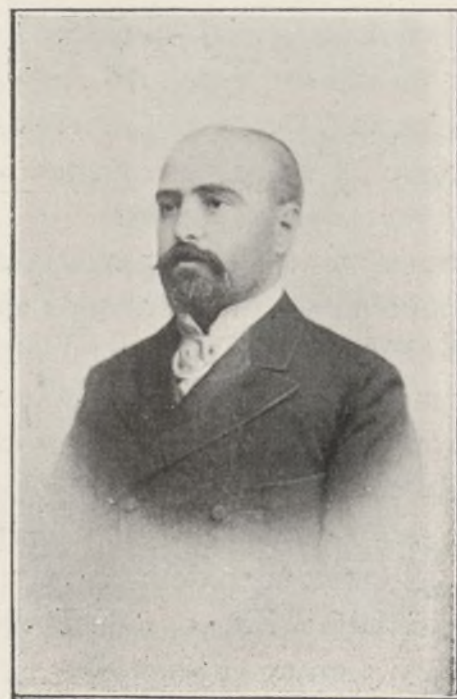
D. Francisco Rico.

(Valladolid.)



D. Juan de la Cruz Cotilla.

(Málaga.)



D. José María Alfaro.

(Burgos.)

Ilmo. Sr. D. Pablo de Alzola y Minondo.

No es empresa fácil la de trazar en breves líneas la biografía del Director general de Obras públicas. Ha llegado el Sr. Alzola á tan alto cargo después de haber desempeñado otros muchos y de emplear su actividad extraordinaria en funciones tan complejas como heterogéneas, que han dado á su labor fecunda un sello de originalidad más común en los pueblos anglo-sajones que en los latinos, en donde por regla general cada individuo sigue inalterable el carril señalado en su vida de estudiante.

Ingeniero de caminos y matemático; publicista infatigable é industrial, alcalde, economista, conferenciante; en ocasiones capitán de puerto y aun arquitecto; presidente en Bilbao de la

carril minero de la Orconera, con sus magníficos muelles y su plano inclinado gigantesco; el de Bilbao á Portugalete, dispuesto á la inglesa, para una circulación de viajeros extraordinaria; el de Amorabieta á Guernica, con su hermoso viaducto de Vea; el elegante puente de arco metálico sobre la ría de Bilbao en San Francisco, y proyectó los ferrocarriles cantábricos y otras muchas líneas secundarias.

Pero no se hallaba consagrado exclusivamente al ejercicio de la profesión, sino, que penetrado del deber de los ciudadanos de consagrar su tiempo, su actividad é intereses al servicio gratuito y honorífico de las corporaciones locales, tuvo la abnegación necesaria para no rehuir los cargos de Alcalde de



(Fotografía de Amador, hecha exclusivamente para esta publicación.)

Diputación provincial (la más importante de España por la amplitud de sus servicios), del Ayuntamiento, de la Liga de Productores, la Cámara de Comercio, el Casino y otras Corporaciones se ha distinguido en tan variadas funciones, dejando huella en todos los cargos.

Terminó en edad temprana la carrera de Ingeniero, y sirvió al Estado en sus juveniles años en Málaga y en Bilbao. Construyó en Andalucía el gran puente sobre el río Guadalhorce y otras muchas obras; estudió no pocos proyectos de carreteras, y, sin embargo, tuvo tiempo para escribir en aquel corto período sus dos primeros libros, entre ellos *La teoría del cálculo de las vigas rectas* que insertó en la parte substancial en su libro de texto el catedrático de la Escuela Politécnica de París.

Trasladado á Bilbao, redactó el cuarto proyecto de mejora de la ría; pero no se amoldaba su espíritu inquieto á la monotonía y lentitud del servicio del Estado, y rompió sus ligaduras para lanzarse al ejercicio libre de la ingeniería. Entonces estudió el Proyecto de Ensanche de Bilbao; construyó el ferro-

Bilbao y de Presidente de la Diputación provincial de Vizcaya, que los desempeñó durante seis años y medio.

A su iniciativa y energía debió la villa invicta la transformación de todos los servicios para preparar el cambio de aquel pueblo modesto, en una población amplia y moderna. Hallándose sin recursos la Caja del Ensanche, inició las obras por un sistema nuevo, consiguiendo á fuerza de perseverancia crear los nuevos barrios de Bilbao, mediante la cesión gratuita de los terrenos para calles, por los propietarios. Creó la Escuela de Artes y Oficios, y aquel Ayuntamiento levantó escuelas, mercados, el matadero y otros edificios públicos, logrando el Sr. Alzola al término de su alcaldía el homenaje de cariño y estimación dado por todos sus compañeros en un delicado recuerdo con expresiva dedicatoria.

Al frente de la Diputación provincial tomó una parte muy activa en el Concerto económico de 1887; impulsó las redes de carreteras y ferrocarriles de Vizcaya, la prolongación de la línea de Triana, que tan pingües resultados ha dado á la colec-



tividad; se debió á su firmeza el nuevo Palacio provincial, se mejoró la beneficencia, etc. Tomó una parte muy activa en 1895 en las discusiones de la comisión arancelaria de Cuba publicando en consecuencia dos volúmenes: el de *Relaciones comerciales con las Antillas* y la *Colección de discursos*. Hizo con tal motivo un estudio tan profundo de la materia, que insinuó en aquella fecha el porvenir que esperaba á nuestras colonias, asunto que desarrolló con gran valor clínico en 1897. Lanzó á los vientos de la publicidad la conveniencia para el porvenir de España de cortar la sangría suelta de aquel interminable derroche, decidiendo la evacuación de la isla mediante las compensaciones y ventajas comerciales que pudiera haber logrado con mayor sentido de la realidad, y una opinión menos extraviada.

A la Dirección de Obras públicas ha llevado el Sr. Alzola un plan completo de reformas, bosquejado en uno de sus libros. Algunas se han planteado y á otras muchas consagra el esfuerzo de su incansable actividad.

Sus obras publicadas son muchas y muy notables, y entre ellas sobresalen bastantes de carácter técnico que revelan el profundo conocimiento que de la ingeniería posee el señor Alzola, á quien todavía hemos de ver en puestos más elevados, pero ganados como el alto que ocupa, merced á sus méritos indiscutibles.

EN ESPAÑA Y AMÉRICA

LOS EFECTOS PUBLICOS

UESTIÓN muy trascendental es la que entraña para la vida económica de nuestra nación lo que se refiere á los asuntos bancarios y bursátiles, de cuyas resoluciones debemos obtener ambas partes contratantes indudables ventajas.

Ellas con la creación de nuevas vías de ferrocarriles, el intercambio de productos y la resolución del problema arancelario, resolverán una gran cuestión.

Ahora bien, se pregunta: ¿Qué clase de valores de los que se cotizan en el Nuevo Continente sería fácil dar á conocer y cotizar en España?

Una sola contestación tiene esta pregunta y, es la de que todos, absolutamente todos los valores que son cotizables en las Bolsas americanas, pueden y debieran cotizarse también en las nuestras.

Si viene predicándose el cambio de mercaderías en circunstancias de una verdadera reciprocidad, como es de desear entre pueblos hermanos, ¿por qué no han de admitirse á la contratación los valores todos de los Estados de América?

No vemos tampoco que para ello existiera el menor inconveniente, pues una vez introducido en la cotización, es seguro que muchos capitales españoles se prestarían gustosos á emplearse en ellos, con tanta más razón cuanto que en bastantes casos el crédito y solvencia de aquellos Estados es, si cabe, mayor que el de la propia España y los intereses suelen resultar también generalmente más crecidos.

Lo extraño y lo que ciertamente llama la atención, es que hasta ahora en España sean casi desconocidos aquellos efectos públicos y se presente el caso, á todas luces anormal, de que mientras algunos de aquéllos se cotizan perfectamente en otras Bolsas del extranjero, tales como la de Londres y

Berlín, sean, como decimos, poco menos que desconocidos en los otros países de raza latina, incluso en el nuestro.

Claro es que pudiera fácilmente adivinarse el motivo de todo esto, y hablando con sinceridad, diríamos que no estribaba en la asendereada apatía con que acostumbramos á encubrir olvidos y yerros, sino en lo débil de nuestros propios créditos, en lo anémico de nuestra Hacienda, en algo de desconfianza hacia el crédito de otros Estados.

Tal vez por esto en Portugal ha ocurrido exactamente lo mismo que en España, y doloroso es confesar que las dos naciones más obligadas por su historia y su sangre á secundar los movimientos de las Bolsas de América, las dos que en primer término parecían deber estar en continuas relaciones bancarias y bursátiles con las de las Repúblicas latinas de América, son precisamente las que menos han realizado en este sentido, dejando á sajones y germanos que realicen estas tareas y hasta obtengan, merced á ellas, pingües ganancias y seguros rendimientos.

Porque este es otro aspecto igualmente interesante de la cuestión presente, y á tener tiempo y espacio suficientes, fácil nos sería probar con cifras exactas cuanto acabamos de decir.

Es, pues, muy doloroso que mientras buen número de bolsistas españoles y portugueses buscan su lucro en el agio y en las jugadas á la baja, perjudicando gravemente el crédito de sus respectivas naciones, no hayan visto, en la ceguera de su avaricia, que sin recurrir á esos torcidos procedimientos, pueden obtenerse mayores ventajas pecuniarias operando con algunos valores americanos, siempre que un recto criterio los escoja y una leal administración presida las operaciones.

Por eso quien logre de hecho introducir aquellos efectos en nuestra Bolsa de Madrid, bien puede tener la satisfacción de haber servido á América, pero también beneficiado á España.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Suplicamos á todas las ilustres personalidades de la política actual, á quienes hemos pedido su retrato para reproducirlo en esta REVISTA, nos lo envíen cuanto antes, debiendo advertirles una vez más que ni ahora ni nunca ha exigido absolutamente nada nuestra publicación por dichas inserciones, siendo de nuestra exclusiva cuenta todos los gastos que originen.

Asimismo debemos poner en conocimiento de nuestros favorecedores y del público en general que la REVISTA IBÉRICA Y AMERICANA jamás se ha inspirado para salir á la luz pública ni para su confección en ningún otro periódico análogo de distinta casa á la que hoy la edita, pues la primera publicación que apareció en forma parecida en España fué la Revista Bellas Artes y más tarde por su índole y tamaño la Gaceta Europea, ambas fundadas y dirigidas por nuestro mismo Director, en Febrero y Octubre de 1899.

Buena prueba de ello es que el Sr. Tolosa necesitó encargar á la conocida casa del Sr. Orozco, almacenista de papel, la fabricación de uno especial couché por no existir en Madrid hasta entonces periódico que lo necesitase de aquellas dimensiones.

Conste, pues, así como respuesta á insidiosas afirmaciones de alguna otra publicación.



ESPECTÁCULOS

Si se ha de decir como es debido la verdad, diremos á nuestros lectores que pocas han sido las novedades que en estos últimos días nos han ofrecido los coliseos de Madrid.

El Español suele verse todas las noches muy concurrido por la sociedad más elegante y más culta de esta corte, y merced al talento del Sr. Díaz de Mendoza y de la señora Guerrero, que han trabajado esta temporada con una actividad y un entusiasmo dignos de todo elogio, nuestro antiguo teatro de la calle del Príncipe ha vuelto á sus mejores días de esplendor.

El loco Dios, el éxito mayor indudablemente de la temporada, y otras varias obras del repertorio clásico y del moderno, mantienen vivo el culto al arte verdadero en el primero de nuestros teatros nacionales.

En la Princesa, estrenóse *¡Mi nuera!*, arreglo al castellano del distinguido escritor y autor dramático que se oculta bajo el seudónimo de *Pedro Gil*.

La Comedia, mejor pudiéramos decir el *vaudeville*, ni gustó ruidosamente, ni desagradó por completo; uno de tantos entretenimientos hechos sin grandes pretensiones; *pasó* y nada más.

La Corte de Napoleón y *La Reina* y *La Comedianta*, también han producido buenas entradas á la empresa Tubau-Palencia, que este año ha aventajado á todas en el lujo y esmero en la presentación de las obras.

Al teatro de la Comedia, vino por una breve serie de funciones la excelente actriz francesa Margherite Deval, que logró un buen abono y muchos aplausos.

Gran parte de nuestro público que no conocía á la apreciable artista, ha otorgado, desde luego, á la distinguida Mlle. Deval un puesto muy elevado entre las actrices extranjeras, premiando de este modo su talento y su estudio.

En Lara puede decirse que impera el *statu quo* en estos últimos días. Se echa mano del repertorio y... vamos viviendo.

En Parish, que para honra de nuestro gran teatro lírico nacional, es el único sitio donde ahora *se hace* zarzuela seria, se cuentan las representaciones por llenos.

Y es que el público no es tan tonto como algunos creen, y si es cierto que *si es que le dan paja, come paja, también si le dan grano, come grano*, prefiriendo siempre éste á aquélla.

También vuelve sus ojos al repertorio moderno el elegante teatro Apolo, y *El barquillero*, *El motete*, *Pepe Gallardo*, *El estreno*, que cada noche gusta más, y *La Czarina*, llevan mucho público á este amplio coliseo.

Se anuncian en él para plazo muy breve, algunos estrenos de obras que firman respetadísimos maestros y que serán presentadas con decorados nuevos y tan excelentes como suelen verse en Apolo.

En la Zarzuela debutó Isabel López y agradó mucho, como siempre le ha ocurrido dondequiera que se ha presentado.

El guitarrico, *La Tempranica* y *La Viejecita*, siguen, á pe-

sar de sus diminutivos títulos, resultando obras *muy grandes* para la taquilla.

También se anuncian varios acontecimientos.

En Eslava y en el Cómico hubo algunos estrenos que gustaron.

En el segundo de dichos teatros Loreto Prado y Chicote continúan haciendo una buena campaña.

Y bien se lo merecen, porque en cuanto á trabajadores y activos, habrá pocos directores de fama que los ganen.

En Romea también hubo estrenos, incluso el de una nueva Empresa, á la que deseamos buena suerte.

El teatro Japonés continúa haciendo buen negocio con sus excelentes «Variedades.»

Artistas bellísimas, nacionales y extranjeras, las originales concertistas May-Maury, los cuartetos lírico-coreográficos, los coupletistas *fin du siècle*, los *bebés* madrileños, y, sobre todo, lo elegante de aquel confortable salón y los continuos *debuts* de notables artistas, hace que allí acuda todas las noches un escogido y numeroso público.

Bambalina.

GRAN MUNDO

BODA ARISTOCRÁTICA

Uno de los pasados días se vió el elegante hotel de la señora Condesa viuda de Montarco, alhajado con sin igual gusto y adornado profusamente con multitud de flores, que al embalsamar el aire con sus perfumes, eran nuncios de la alegría que había de reinar en aquella morada.

En efecto, celebrábase una fiesta, que no era otra sino la boda de la encantadora María, la beila hija de la Condesa de Montarco con el joven teniente de húsares de Pavía, señor Melgar.

El que fué despacho del Conde se había convertido en capilla adornada con encajes, entre los cuales descollaba la imagen de Santa Engracia, obra del insigne Madrazo en 1849.

Vestía la novia un rico traje de seda blanco, con encajes y flores de azahar é iba del brazo de su padrino, el señor Conde de Canales de las Chozas, padre del contrayente.

Este daba el brazo á su madrina, que lo era su madre política la Condesa de Montarco, quien lucía elegantísimo traje negro y blanco brochado, sujetando la rica mantilla, que servía de marco á su correcto y simpático semblante, broches de oro, brillantes y perlas.

Fueron testigos el Duque de Tetuán, el Conde la Encina, D. Carlos Navarro Rodrigo y D. Francisco Silvela.

El Nuncio de Su Santidad bendijo la unión de los ilustres contrayentes.

Terminada la misa, se sirvió un espléndido almuerzo con la distinción y el lujo que es característico en aquella elegante mansión.

Entre la numerosa concurrencia recordamos á los Duques de Noblejas y de Tetuán; Marquesas de la Fuente y Sotomayor, Vadillo, Laguna, Squilache, Navamorcuende, Isasa, Aguiar, Coquilla, Condesas de Vía-Manuel, Villamarta, Vilana, Bugallal, Encina y Monerrón; Baronesa del Castillo de Chirel; señoras de Pardo Bazán, López Domínguez, Chávarri, Cánovas y otras muchas.



Los recién casados salieron á las tres en un elegante coche de campo de los Marqueses de Cabrillas para la quinta que éstos poseen en Torreldones.

Muy de veras deseamos á los recién casados una eterna luna de miel, llena de bienandanzas y felicidades.

El C. de N.

Notas Sueltes

El día 1.º del actual se inauguró en la Carrera de San Jerónimo, núm. 1, una excelente exposición de objetos damasquinados y de incrustaciones artísticas.

Los talleres, montados con arreglo á todos los adelantos para esta clase de trabajos, honran al dueño de la casa, don Enrique Cañizares, artista de reconocida fama y de un acreditado buen gusto.

Los damasquinados estilo árabe que en dicha casa se exhiben, son de un valor artístico indudable, y es seguro que el público sabrá apreciarlos en su verdadero mérito acudiendo á adquirirlos.

Es indudable, por otra parte, que el Sr. Cañizares, atento siempre á la prosperidad de las industrias artísticas, ha prestado un señalado servicio á las artes industriales de España con la creación de estos talleres y la instalación de este comercio, llamado á ser uno de los predilectos de cuantos se interesan por el verdadero arte.

BIBLIOGRAFÍA

UNA BIBLIOTECA POR SEIS REALES

Puede adquirirla todo el mundo comprando el *Almanaque Bailly-Baillière* para 1901, que acaba de ponerse á la venta.

Este libro es la Enciclopedia de bolsillo; es llevar en el mismo recopilado cuanto se ha escrito en diarios, libros, etc., durante el año: es decir, poder ver y consultar en cualquier sitio lo que ocupa en casa grandes armarios ó bibliotecas, puesto que en todo momento pone á uno al corriente de cualquier accidente ocurrido, descubrimiento geográfico ó de la última invención científica, etc., etc.

En las 500 páginas de que consta no hay nada que no sirva. ¿Quiere usted saber lo que ha ocurrido en el año sobre política? ¿Qué tal año literario y artístico hemos tenido? ¿Desea usted conocer las celebridades muertas en el año? En el *Almanaque Bailly-Baillière* Lo encontrará. ¿Le interesa saber los habitantes que existen en los planetas? En el *Almanaque Bailly-Baillière* encontrará cuanto se ha dicho sobre el asunto.

¿Le agradaría á usted conocer los tronos, cetros y coronas usados por los soberanos de Europa? En el *Almanaque* los encontrará fielmente representados por el grabado. Además encontrará en esta sección los retratos de todos los reyes que han ocupado los tronos de Inglaterra y Rusia.

¿Es usted aficionado á la Geografía, Literatura ó Bellas Artes? Pues en el *Almanaque Bailly-Baillière* encontrará artículos sobre los descubrimientos hechos por los exploradores Sven Hedin, Savage

Landor y los grandes viajeros del Africa; las grandes poblaciones del mundo, Historia de la literatura española en el siglo XIX, Historia del mueblaje; Himnos nacionales de Alemania, Austria y Portugal; los grandes pintores extranjeros del siglo XVII, biografía, retratos y reproducción de sus principales cuadros.

Para terminar, diremos que, además de estos artículos que dejamos indicados, encontrará el lector otra gran profusión de ellos, tan instructivos y entretenidos como Una aldea suiza; los enanos; Lo que un hombre bebe, come y fuma durante setenta años; El A B C de la Física; Los parásitos de la casa; Cómo hacer testamento; Descubrimientos é invenciones. Los aficionados á la Agricultura, datos preciosos sobre la manera de abonar las tierras y la cría del carnero. Los aficionados al Sport encontrarán un verdadero manual sobre la manera de cuidar la bicicleta, descripción de sus piezas, manera de desmontarla y montarla; la pesca de truchas con sedal y el movimiento del automovilismo durante el año actual. Además dedica este libro un gran número de páginas á la Exposición de París.

Largo sería enumerar cuanto de utilidad encierra este Almanaque, por lo que solamente nos hemos limitado á señalar algunos capítulos que han llamado especialmente nuestra atención, pues nuestro periódico entero no sería suficiente para dar una idea de todo lo que en el presente libro se puede consultar y conocer.

Pero á los editores, en su idea de complacer al público, les parece poco todo lo que el libro encierra, y conceden con él primas para obtener á precio reducido un fonógrafo, una cítara auto arpa ó un gemelo fotográfico. Además, á cada comprador una participación en el medio billete de la Lotería de Navidad 31.995, y un retrato gratuito que harán en los talleres del Sr. Amador, de Madrid, á la presentación del Almanaque.

Y como complemento, reparten entre sus compradores 1.526 regalos, entre los que hemos visto relojes de bolsillo, despertadores, cadenas, barriles de Jerez, vino, etc., termómetros, suscripciones gratuitas á periódicos ilustrados, novelas, piezas de música para piano, etc., etc. Para poder tener derecho á uno de estos regalos será necesaria la presentación del bono correspondiente, para lo cual cada Almanaque lleva una cartera cerrada, dentro de la cual los favorecidos por la suerte encontrarán el bono indicando el regalo con que ha sido agraciado.

Ante lo indicado, el lector juzgará si es digno de adquirirse ó no; pero nosotros aseguramos que los 60.000 ejemplares que se han puesto á la venta serán agotados en breve tiempo.

MUY ÚTIL.

Lo es la *Agenda de Bufete* para 1901, que con gran agrado del público publican los editores Sres. Bailly-Baillière é hijos desde hace largos años.

A pesar de la gran competencia que otras similares han querido hacerla, la *Agencia Bufete* ha figurado siempre á la cabeza, no habiendo podido ninguna superarla. En primer lugar, la gran experiencia y el cuidado que en su mejora anima cada año á los editores, hacen que goce de justa fama y sea la más útil en el bufete, tanto del más opulento aristócrata, banquero ó comerciante, como en la más humilde industria, casa ó comercio, pues para todos se hacen ediciones que no varían más que en el número de páginas para anotaciones, y por consecuencia acomodadas á la importancia del negocio, más los datos de consulta sobre ministerios, aranceles, correos, ferrocarriles, etc., en todas son los mismos. Su precio varía desde 1 peseta á 5, sufriendo un pequeño aumento en provincias á causa del franqueo.

De venta en librerías, bazares y establecimientos de objetos de escritorio.

Imprenta de Antonio Marzo. Pozas, 12, Madrid.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene **118.000 billetes**, de los cuales **59.010** deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso **58.890 billetes gratuitos**, importa

MARCOS 11.618.400

ó sean aproximadamente

PESETAS 19.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados **59.010 premios** hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de **marcos 50.000**, de la segunda **55.000**, ascendiendo en la tercera á **60.000**, en la cuarta á **65.000**, en la quinta á **70.000**, en la sexta á **75.000** y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar **500.000**, especialmente **300.000, 200.000 marcos**, etc.

500.000

MARCOS, ó aproximadamente

Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva Gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio	M.	300.000
1	Premio	M.	200.000
1	Premio	M.	100.000
1	Premio	M.	75.000
2	Premios	M.	70.000
1	Premio	M.	65.000
1	Premio	M.	60.000
1	Premio	M.	55.000
2	Premios	M.	50.000
1	Premio	M.	40.000
1	Premio	M.	30.000
1	Premio	M.	20.000
16	Premios	M.	10.000
56	Premios	M.	5.000
102	Premios	M.	3.000
156	Premios	M.	2.000
4	Premios	M.	1.500
612	Premios	M.	1.000
1.030	Premios	M.	300
36.053	Premios	M.	169

20.968 Premios á M. 250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por valores declarados, ó en libranzas de Giros mutuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 10

1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse; pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido nos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

12 DE DICIEMBRE DE 1900

Fecha del sorteo.

VALENTIN Y C.^{IA}

HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Revista Ibérica y Americana.

Director propietario: **MANUEL DE A TOLOSA**

OFICINAS: **FUENCARRAL, 156**

APARTADO EN CORREOS, N.º **245.**

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL

Seis meses, **12 pesetas,**

Un año, **24 »**

EXTRANJERO

Un año **25 francos.**

Se publica dos veces al mes.

PUNTOS DE VENTA

Librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, 4,

Librería del HERALDO, Alcalá, 14.

Librería de Romo y Füssel, Alcalá, 5,

y en las principales librerías de provincias.

¡NADIE LO DUDE!

Los trajes y gabanes más elegantes y baratos, se hacen en la muy acreditada **Sastrería de Cuadrado**, San Bernardo, 43, á **20 pesetas**. TRAJES á medida de gran novedad, en cuadros lisos ó cheviots, y géneros negros ó azules, *inmenso surtido* para elegir desde **20 pesetas**. GABANES, forros seda; chalecos de piqué; alpacas superiores; estambres riquísimos y otras cincuenta mil cosas imposibles de enumerar, un 40 por 100 más barato que en las demás Sastrerías.

Nota importante.—Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta Sastrería con otras inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con **40 Medallas.**

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 8.

PEDIR EN TODO EL MUNDO

LAS

AGUAS DE CARABAÑA

UNA PESETA BOTELLA

Gran depurativo.

Únicas en el consumo.

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

SAN TELMO

EN JEREZ DE LA FRONTERA

Aguas cloruradas sódicas sulfurosas.

24,95836 gramos de cloruro de sodio en un litro de agua.

Especiales para combatir la **escrófula, herpes, anemia, enfermedades de la piel y nerviosas.**

Temporada oficial de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Para informes, dirigirse á la *Gaceta Balneológica*, Arco de Santa María, 47, en Madrid, ó al Administrador del *Balneario de San Telmo*, en Jerez.